

HACIA UNA NUEVA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA

José Antonio Terán Bonilla
Investigaciones Históricas INAH de México

Este trabajo tiene el propósito de plantear una serie de problemas que se presentan en la actualidad en la investigación de la historia de la arquitectura, debido a que se ha hecho, y en parte se sigue haciendo, una historia que ya no satisface los requerimientos para el conocimiento y significado de la arquitectura creada en épocas pasadas.

Estos problemas se refieren a los tipos de análisis que se efectúan en el objeto arquitectónico y que carecen fundamentalmente de los análisis espaciales, de las investigaciones del contexto histórico, social y urbano; estos factores indudablemente tuvieron ingerencia en la creación arquitectónica y por ello forman parte indisoluble de la misma.

En este estudio se han contemplado, en primer término algunos planteamientos que la historia actual ofrece para una mejor comprensión de la misma. En éste trabajo se pretenden aplicarlos al estudio de la historia de la arquitectura.

Asimismo, se ha querido demostrar que la arquitectura no está desvinculada del hecho histórico, ya que no solamente forma parte de él, sino que actúa ella misma como documento histórico.

Por otra parte, se ha querido hacer una breve revisión de las historias de la arquitectura tradicionales con el fin de conocer cuáles han sido sus carencias y las fallas que han tenido, con el objeto de proponer nuevas alternativas que ayuden a comprender el significado del fenómeno arquitectónico de una determinada época.

Planteamientos de la historia que pueden ser aplicables al estudio de la arquitectura.

En este apartado se mencionan algunos de los planteamientos de la historia que pueden servir para aplicarlos a la investigación histórica de la arquitectura.

El aspecto más importante en la investigación histórica es el que la historia debe contemplarse en formato tal, es decir, no parcelarla, sino considerarla como una sola.

En relación a lo anterior Braudel afirma:

"Para mí; la historia es la suma de todas las historias posibles: una colección de oficios y de puntos de vista, de ayer, de hoy y de mañana".¹

Por lo tanto, habrá que entender que solo existe una historia, la que en forma global involucra al hombre y a la sociedad en conjunto.

El historiador debe tener la necesidad de saber que la historia esta evolucionando y cambiando, y que en un momento determinado los conocimientos propuestos pueden y deben ser revisados y superados. A este respecto se debe estar al día de las definiciones mas actualizadas, como lo afirma Braudel:

"Primera y esencial preocupación: tratemos de presentar rápidamente a la historia, pero en sus definiciones mas recientes, porque toda ciencia no cesa de definirse constantemente, de buscarse".²

Por otro lado, el historiador debe tener en cuenta que la selección de los hechos se da a través de una cierta valoración. Esta selección esta condicionada a la formación intelectual personal de cada investigador, así como a su formación ideológica, además de la adopción de una determinada metodología para el estudio de la historia³. Por lo tanto, cada historiador tendrá su punto de vista muy particular de ver la historia.

La historia para que tenga un verdadero sentido, debe tener un significado, pues sin él no hay una comprensión de los hechos del pasado.

"Significado quiere decir coherencia, orden, unidad de diversos aconteceres y fenómenos, tal como los percibe la mente que comprende. Cuando decimos que algo tiene un significado queremos indicar que forma parte de algo mayor o superior a ello mismo, que es un eslabón, o una función dentro de un todo comprensivo, que apunta a algo que está más allá. O que este algo representa en sí mismo un todo consistente, un orden coherente, en el que las partes están relacionadas entre

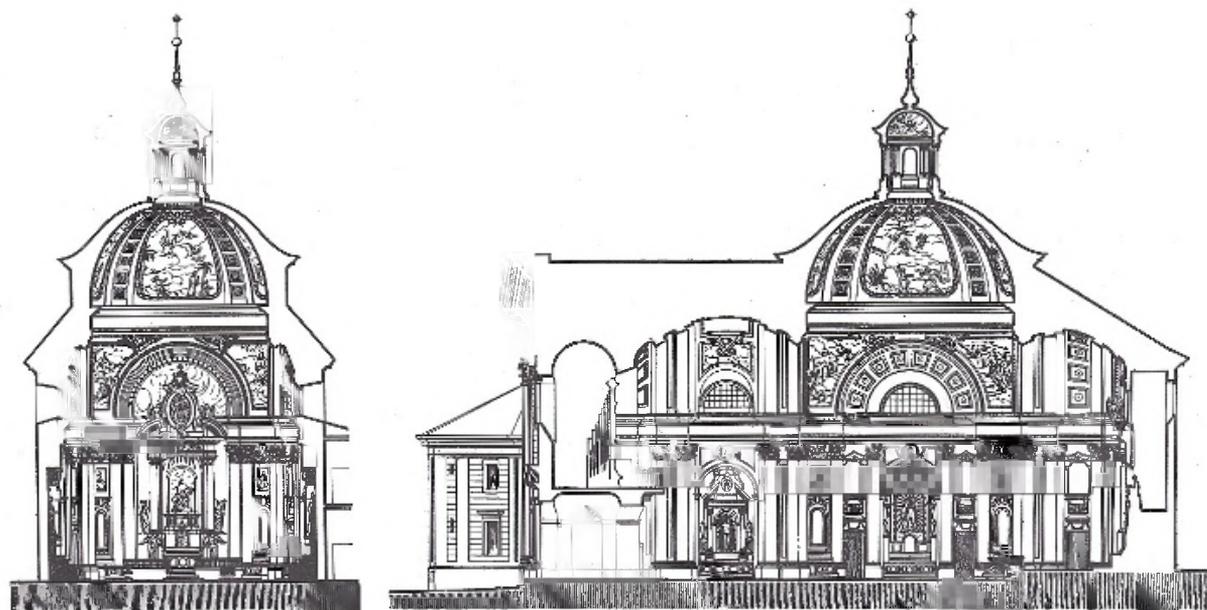


Fig. 1. Madrid. San Marcos, sección longitudinal y transversal (O. Schubert).

sí y con el todo".⁴

La historia como ciencia social requiere para su estudio del método científico (consistente en la recopilación de la información, elaboración de la hipótesis y la comprobación de esta última).

El método "constituye el procedimiento que debe seguir todo conocimiento científico para comprobar su verdad y enseñarla".⁵

La historia de la arquitectura tradicional.

La finalidad de este apartado es denotar los métodos que se han usado en la historia de la arquitectura tradicional y además expresar sus carencias en la comprensión del fenómeno arquitectónico.

Diferentes formas de ver la arquitectura por los historiadores de diversas ideologías han puesto de manifiesto en la historiografía arquitectónica sus métodos de análisis, abordando el fenómeno arquitectónico de distintas maneras.

Cabe hacer la aclaración de que algunas de ellas tienen algo en común, lo que permite clasificarlas de acuerdo a una determinada línea de enfoque.

A manera de una sencilla revisión, se puede generalizar que existen tres tendencias de investigación:

La primera (la cual constituye la mayor parte de los estudios sobre el tema que se está abordando), es la historia descriptiva, en la que tienen también cabida los enfoques de carácter estético, formal y estilístico. Esta tendencia considera a la arquitectura únicamente como un fenómeno plástico, es decir su parte "epidérmica y decorativa".⁶ Estos juicios son producto de una concepción de la arquitectura como simple "obra de arte" contemplativa, y los que así la aprecian no toman en cuenta que, en última instancia, se trata de un "arte" para ser vivido.

Esta opinión de considerar a la arquitectura únicamente

como «arte» ha permitido jerarquizarla según su grado de valor de obra de arte, lo que ha dado como resultado que sólo se estudie la arquitectura relevante, la que ha sido producida por grandes arquitectos y/o por el estado, dejando a un lado el estudio de la arquitectura que ha producido el pueblo. Por lo tanto, se ha estudiado la arquitectura de las ciudades en forma parcial; además, de desvincularla de sus contextos sociales y urbanos.

Esta visión del fenómeno arquitectónico proviene de los criterios evolucionistas en donde ha nacido la noción de estilo, que se ocupa especialmente de los aspectos formales de la obra arquitectónica, por lo tanto, únicamente de la evolución de las formas. Si a este tipo de método se le aplica un análisis del espacio, se puede uno dar cuenta que los aspectos simplemente formales pueden resultar engañosos.

La segunda tendencia de investigación se refiere a la historia que se realiza con base en una gran recopilación de información sobre un determinado monumento arquitectónico, que casi siempre resulta ser el más representativo de algún período, en donde se sabe quien lo mandó construir, el contratista de la obra, el nombre del arquitecto, lugar donde se obtuvieron los materiales, etc., o sea una gran cantidad de información y documentos que a primera vista parecen demostrar que se sabe todo sobre la obra, pero, sin embargo es muy frecuente que toda esa documentación carezca de una interpretación adecuada que explique el sentido de esa arquitectura, que indique cuales son sus valores intrínsecos, la relación existente entre ella y otros monumentos, y sobre todo el significado que tuvo para la sociedad en la cual se produjo. A este respecto Graziano Gasparini opina:

"Los datos tienen importancia en la medida que el historiador sabe interpretarlos, de lo contrario se corre el riesgo de realizar un trabajo a medias, puesto que los datos no ofrecen ninguna respuesta que quiera averi-

guar el significado de una obra arquitectónica".⁷

Además, es muy frecuente que este tipo de publicaciones abrume con tanta información, que en ocasiones no conduce realmente al conocimiento de la historia de la arquitectura, dado que dichos datos se refieren a hechos aislados al entorno del monumento o al constructor del mismo. Por lo tanto, son datos extras que no son de primera necesidad para las finalidades que persigue una verdadera historia de la arquitectura, es decir, su interpretación y su significado.

En este último caso, también la información se encuentra desvinculada de sus contextos histórico, social y urbano. Se puede concluir que este método se queda en el etapa de recopilación sin siquiera llegar a la etapa del análisis.

La tercera tendencia que se ha visto es la que muestra la biografía de los arquitectos con pretensiones de ser una historia de la arquitectura. Es evidente que este tipo de trabajos esta muy lejos de ser lo que pretenden.

Las diferencias entre la segunda y tercera tendencias estriba en que la última se dedica a la vida de los arquitectos y a mencionar sus obras, siendo de carácter informativo, en cambio, la otra se enfoca más a buscar datos sobre la arquitectura.

Una vez expuestas estas tendencias se puede concluir que ninguna de ellas cumple con los requerimientos necesarios para ser una historia científica y por ello es necesario proponer alternativas para una historia de la arquitectura.⁸

Hacia una nueva historia de la arquitectura.

Este último apartado pretende proponer nuevas alternativas para el estudio de la historia de la arquitectura, que superen los enfoques tradicionales, como ya se ha mencionado con anterioridad, en base a los planteamientos que ofrece la historia y, además por medio de posturas teóricas que conlleven a propuestas metodológicas.

La arquitectura es un hecho histórico al haber sido producida por una sociedad y en un momento determinados, es decir, es el resultado de una serie de factores que influyen en su formación, como son los económicos, sociales, ideológicos, etc. Por ello la historia de la arquitectura debe verse con la misma óptica que la expresada en los planteamientos de la historia referentes a contemplarla como un todo.

Con lo anterior se quiere decir que la arquitectura no es un fenómeno independiente de los hechos sociales, sino que es el producto de éstos y por ello el estudio de la arquitectura no debe, ni puede ser ahistórico, dado que, como ya se dijo, la creación arquitectónica forma parte de la historia al ser un producto de la actividad humana y por lo tanto este estudio debe estar vinculado a su contexto histórico.

Además, la arquitectura no debe estudiarse en forma aislada de su contexto urbano, ya que forma parte del

mismo. Hay que tener en cuenta que los objetos arquitectónicos son los que en conjunto conforman la ciudad, de ahí la importancia que tiene la investigación integral como unidad urbano-arquitectónica.

Por otro lado, «La interpretación de los acontecimientos históricos es cambiante al igual que la interpretación de los hechos arquitectónicos porque toda acción del hombre, está irreversiblemente condicionada ante los procesos de cambio».⁹

Además, es importante señalar que como es la historia, también para la arquitectura la selección de la información esta sujeta a la formación teórica e ideológica del historiador de la arquitectura.

La finalidad que se busca en el análisis de la arquitectura es su significación, que se traduce en las expresiones de su programa, de su sistema constructivo, de su forma y de su ambiente.

El significado que la materialidad de una obra arquitectónica tenga para el hombre, para la sociedad, para la historia se establece por el papel activo del hombre en relación con la obra de manera que es imposible concebir significado sin obra, sin su realidad concreta».¹⁰

Si al estudiar la arquitectura no se llega a su significado, se encontrará que no habrá explicación de los hechos históricos ni comprensión de los hechos arquitectónico.¹¹

La historia de la arquitectura en su visión global debe estar vinculada a los hechos históricos y sociales, así como al fenómeno urbano en el que se produjo la arquitectura. Por lo tanto, para su estudio es necesario tener una postura teórica que se concrete en una metodología para el análisis del fenómeno arquitectónico.

Propuesta metodología para el estudio de la historia de la arquitectura.-

Este apartado tiene la pretensión de proponer una metodología con una nueva visión para el estudio del fenómeno arquitectónico, lo cual no quiere decir que sea el único procedimiento para estudiarlo. Cabe enfatizar que el método que se propone, lleva como finalidad el ayudar a desentrañar el conocimiento de la arquitectura en su significado y dentro de sus contextos históricos, social y urbano.

Antes de exponer la propuesta, es necesario mencionar que la mayor parte de la historiografía arquitectónica, que critica los métodos tradicionales, no propone alguna metodología para la historia de la arquitectura, sino que únicamente se atiende a una serie de planteamientos dispersos, pero no concreta nada en forma objetiva, lo que significa el poco avance obtenido en este sentido. A este respecto Zevi opina:

"La situación ha cambiado ya fundamentalmente, pero numerosos problemas, referentes tanto a la comprensión del quehacer arquitectónico como a la metodología de

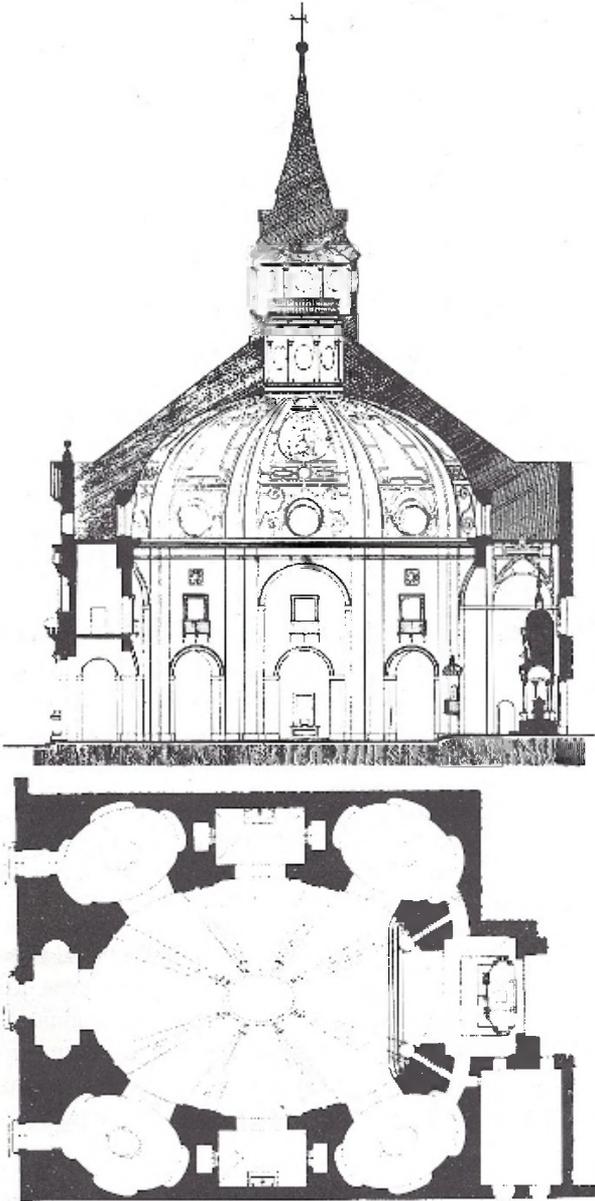


Fig. 2. Alcalá de Henares. Capilla del convento de las Bernardas: planta y sección (O. Schubert).

la historia de la arquitectura, permanecen todavía sin respuesta".¹²

De lo anterior expresado surge la inquietud de estructurar una metodología, partiendo de la idea de que al análisis de soluciones existentes se le designa como historia de la arquitectura.¹³

La investigación en forma metodológica implica una teoría arquitectónica, por lo tanto, una postura teórica que, como ya se mencionó con anterioridad, depende de la formación intelectual e ideológica del que la aplica.

Es importante señalar que "la metodología sólo se justifica en cuanto permite, como ariete intelectual, abrir algunas puertas del misterio de la realidad".¹⁴

El método propuesto para la historia de la arquitectura es el científico, del que ya se ha mencionado en qué consiste.

La propuesta metodológica comprende la recopilación

de información, que tiene la finalidad de obtener datos del objeto arquitectónico, como son la documentación histórica editada e inédita, así mismo la documentación gráfica, consistente en planos, dibujos, pinturas, grabados, cuadros, etc.¹⁵

Además, la propia arquitectura sirve como documento, al ejecutarse en ella un análisis arquitectónico que proporcione información sobre la misma e inclusive para otras disciplinas; para ello será necesario realizar una serie de levantamientos arquitectónicos, fotográficos, de materiales y sistemas constructivos, instalaciones (hidráulicas, sanitarias e iluminación) y complementos (herrerías, carpintería, vidriería, cantería, mobiliario, jardinería, decoración, etc.).¹⁶

Por otra parte, es necesario efectuar la investigación y el análisis histórico que permitan conocer las diversas etapas históricas, las transformaciones o modificaciones del objeto en estudio, así como el contexto histórico, socio-cultural y artístico en donde se produjo la obra arquitectónica.¹⁷ Dentro del último contexto deberán analizarse las teorías arquitectónicas, el uso de tratados de arquitectura, etc., con el fin de ubicar el objeto de estudio dentro del marco de la vida cultural y tecnológica que influyeron en su creación. Además, no se debe omitir el estudio de la organización del trabajo cuando se investigue el contexto socio-cultural.

La investigación y el análisis arquitectónico consistirá en el estudio del cometido, de la forma y de la técnica, como totalidad arquitectónica¹⁸, y tendrá por objeto estudiar el funcionamiento del edificio y sus espacios. Asimismo conocer los materiales de que está constituido y las técnicas constructivas utilizadas en su edificación. Además, servirá para entender la comunicación y el significado que produce la obra arquitectónica.

Los levantamientos arquitectónicos ayudarán a la realización de la investigación y el análisis arquitectónico del propio edificio ya "que el objetivo del análisis arquitectónico es investigar los cometidos y los medios reales para proporcionar el conocimiento histórico necesario para 'explicar' la arquitectura de otros períodos, y resolver nuestros propios problemas concretos".¹⁹

El cometido del edificio se refiere a las funciones del objeto arquitectónico y al ambiente que lo rodea. Además, habrá que tener en cuenta que el cometido está sujeto a las condiciones sociales y culturales de su momento histórico; de ahí que se comprenda que la historia de la arquitectura se caracterice por cometidos variables.

Se puede decir que el estudio del cometido tiene la finalidad de analizar las funciones y el ambiente. Pero, antes de expresar en que consisten los aspectos funcionales, es necesario hacer algunas consideraciones sobre los mismos; como el hecho de tener conciencia de que el tema funcional no puede estudiarse por separado, ya que las funciones estarán siempre en relación a los aspectos funcionales del entorno; de ahí parte el princi-

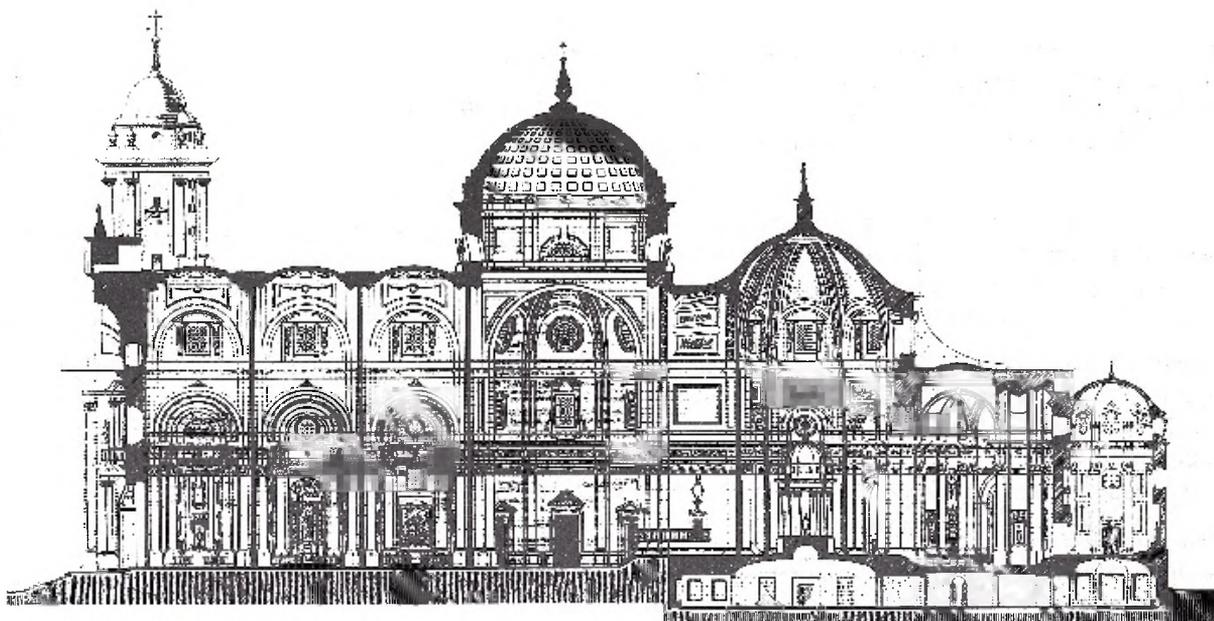


Fig. 3. Cádiz. Catedral: sección longitudinal (O. Schubert).

pio que se ha expresado en el sentido de la imposibilidad de desvincular al edificio del fenómeno urbano.

Otro aspecto es el que se refiere a que un análisis funcional carece de valor si únicamente describe los elementos del edificio sin tomar en cuenta sus interrelaciones.

Asimismo, es importante aclarar que el factor funcional ha desempeñado un papel diverso durante la historia (a veces demasiado y otras en forma mínima), y en algunas ocasiones aún en un mismo período, en relación a su importancia dentro de la totalidad arquitectónica. Sin embargo, para la organización del espacio, el análisis funcional es determinante.²⁰

Después de las consideraciones anteriores, se puede decir que los aspectos funcionales se comprenderán a través de la realización de los análisis del sistema de actividades, de las circulaciones, de las relaciones internas y externas.

El análisis del ambiente se traducirá en todos los aspectos que rodean al edificio y que influyen en él decisivamente. La mayoría de estos factores son geográficos; de ahí la importancia de efectuar los análisis de la iluminación, orientación, ventilación y asoleamiento. Además, existen otros aspectos importantes que no son factores geográficos, como la protección e inducción sonora y el olor, los cuales deben tenerse presentes.²¹

A continuación se abordará la investigación de la forma arquitectónica, la cual está definida por la unión del programa de funciones con la técnica constructiva y los elementos plásticos del edificio.

Pero sobre todo, "una obra de arquitectura se juzga, sobre todo, investigando si la forma se 'adeúa' al cometido, o si la solución debe caracterizarse, por el contrario, como 'formalista'".²²

Como ya se ha mencionado la función de la investiga-

ción del cometido y, más adelante se comentará en qué consiste la investigación de la técnica (factores que influyen en la forma arquitectónica), ahora será necesario aclarar que es indispensable realizar, además de los anteriores, uno expresivo del objeto en estudio, el cual consiste en conocer los atributos o cualidades de la obra como son: la figura (representada por la unidad el partido, el estilo y el carácter), la medida (que incluye la escala, la dimensión y la proporción) y la plástica (compuesta por la textura, el color y el ritmo). Lo anterior constituye un lenguaje "más tradicional" que puede ser substituído por un análisis similar con base en características comunicativas y significativas del edificio, es decir, aplicarle un análisis semiótico.

Aunado a lo anterior, también es importante aplicar un análisis de carácter iconológico para conocer el simbolismo en los monumentos.

Se entiende por iconología "la disciplina científica-humanística que trata del descubrimiento e interpretación de los valores simbólicos de las imágenes, ya sea que traten sobre temas religiosos, literarios, históricos o alegóricos".²³

Por último, dentro de la investigación arquitectónica se hará referencia al análisis de la técnica, el cual incluye los aspectos estructurales y los constructivos. En los primeros habrá que efectuar un análisis del subsuelo, de la infraestructura y superestructura del edificio, estudio que estará en parte basado en los trabajos arqueológicos que se realicen para descubrir elementos estructurales que no se encuentren a la vista.

En lo referente al aspecto constructivo, se analizarán los materiales, con el fin de saber cuáles se utilizaron y el origen de los mismos, así como las técnicas constructivas empleadas, en donde será importante analizar la estereotomía utilizada, al igual que los trazos geométricos del edificio.

Además, es conveniente realizar un análisis de las instalaciones hidráulicas, sanitarias, de iluminación artificial y especiales, con el fin de conocer las características y funciones que tuvieron en el edificio en épocas pasadas.

Por otra parte, la investigación y el análisis de la herrería, la carpintería, la jardinería, la vidriería, el mobiliario y la decoración serán determinantes en el conocimiento de los aspectos constructivos del inmueble.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, la investigación del fenómeno arquitectónico debe ir íntimamente vinculado a su contexto urbano. Por lo que es de suma importancia este tipo de trabajos, donde se inserta dicho fenómeno arquitectónico.

Esta investigación consistirá en la recopilación de información cartográfica, bibliográfica, fotográfica, gráfica (como pinturas, grabados, dibujos, etc.) y en la información histórica oral. Además comprende en el análisis del desarrollo histórico, los aspectos históricos y los planos urbanos de diversas épocas. Asimismo comprende los análisis tipológico, del tejido urbano (en el cual entra el estudio de la traza urbana), y la reconstrucción histórica-urbana.

Además de las investigaciones y de los análisis anteriormente propuestos, es de vital importancia la investigación arqueológica en el conocimiento de la historia de la arquitectura, pues, como ya se ha mencionado, ella servirá para corroborar los datos históricos, así como para descubrir los elementos de la arquitectura que pudieran ser desconocidos.

Por último, toda la información obtenida a través de las investigaciones y los análisis histórico, arquitectónico, urbano y arqueológico servirán para conocer, entender e identificar cada una de las etapas constructivas, de la arquitectura así como su evolución o involución.

Todo lo anterior servirá para elaborar una reconstrucción histórica de la arquitectura, con lo cual se habrán interpretado los espacios de un fenómeno arquitectónico hasta llegar a su significado.

Conclusiones

Como se puede observar, el estudio de la historia de la arquitectura ya no es posible efectuarlo con los métodos tradicionales, puesto que éstos no conducen a la interpretación del fenómeno arquitectónico, de tal manera que, como se propone, es necesario que la investigación se realice a través de un método científico que contemple al fenómeno arquitectónico dentro de sus contextos históricos, sociales y urbanos, así como de una interpretación del mismo que conduzca al conocimiento de la arquitectura en sus aspectos espaciales y, sobre todo, al de su significado dentro de su realidad histórica.

El método que aquí se ha propuesto cumple con los requerimientos que se han planteado y, por lo tanto, se considera su validez, por resolver las necesidades actuales de la historia de la arquitectura.

NOTAS:

(1) Fernand Braudel; *La Historia y las ciencias sociales*, p 75.

(2) *Ibidem*, p 109.

(3) *Apud. in.* Alberto Pla, *La historia y su método*; p 19.

(4) Erich Kahler; *¿Qué es la Historia?*, p 16.

(5) Jorge Mario García Laguardia y Jorge Luján Muñoz; *Guía de Técnicas de Investigación*, p 7.

(6) Bruno Zevi, *arquitectura in nuce, (Una definición de arquitectura)*.

(7) Graziano Gasparini, *América, Barroco y Arquitectura*, p 10

(8) Respecto a este tipo de métodos Tafuri expresa:

"Por tales razones, todos los métodos de análisis de la arquitectura que tienen como base criterios ahistóricos han de ser considerados como fenómenos que requieren ellos mismos una historicización».

Manfredo Tafuri, *Teorías e historia de la arquitectura, (hacia una nueva concepción del espacio arquitectónico)* p 213.

A su vez, López Rangel dice:

"Naturalmente las otras visiones no dan una solución integral del problema de la historia y de la sociedad, aunque, por razones evidentes, son de una gran influencia, y muy marcada sobre todo en la interpretación de la historia de la arquitectura, y en consecuencia en la concepción misma de la arquitectura y esto es de tal modo cierto, que se podía afirmar que las actuales tergiversaciones en el campo de lo histórico-arquitectónico, parten de esas fuentes".

Rafael López Rangel; *Contribución a la visión crítica de la arquitectura* p 12.

Posteriormente, este mismo autor en su mismo texto dice "El rechazo a la historia significa, evidentemente, y hoy mas que nunca la evasión de la carga ideológica de la arquitectura y la posibilidad de su consideración como una parte de la praxis revolucionaria, su reducción a la mera tecnicidad".

(9) Graziano Gasparini, *op. cit.* p 6.

(10) López Rangel, *op. cit.* p 178.

(11) *Apud. in.* Graziano Gasparini, *op. cit.* p 6.

(12) Bruno Zevi, *op. cit.* p 13.

(13) Christian Norberg-Schulz, *Intenciones en arquitectura*, p 134.

(14) Fernando Chueca Goitia; "El método de los Invariantes" en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Universidad Central de Venezuela*, No. 9, p 44.

(15) A este respecto Damián Bayón en su libro *Sociedad y arquitectura colonial sudamericana*, p 28, comenta: "En una época visual como la nuestra y en tiempos en que la imagen gráfica triunfa en todos los dominios y cambia el sentido de nuestra civilización, es intolerable tener que seguir reclamando más y más ilustraciones. Será una lucha feróz con los editores, pero habrá que incluir cada vez más mapas, planos en escala, diagramas de toda índole; tendremos que publicar cada vez más fotos: en blanco y negro y en color. Todo lo que pueda ser visto y comprendido directamente por la imagen no deberá ser explicado con palabras cuyo alcance casi nadie entiende, ni siquiera los especialistas fogueados".

(16) Javier García Lascuráin, "Levantamientos en edificios antiguos" en *Cuadernos de Culhuacán* p 47, expresa al referirse a éstos: "Medir y dibujar un edificio permite, a quien lo hace, conocer las formas y estructura de aquél, pero no es esto todo. Una obra de arquitectura es un testimonio de su época, del medio humano en que fue realizada. La disposición de sus espacios, sus dimensiones, su forma y colorido hablan, para quien sabe escucharles, del alma de sus creadores, de la cultura de los hombres entre quienes fue erigida, del sentir de sus realizadores".

(17) Graziano Gasparini, *op. cit.* p 4.

(18) Christian Norberg-Schulz, *op. cit.* p 134.

(19) *Ibidem*, p 138.

(20) Tanto que Walter Palm, en su obra "Perspectivas de una Historia de la Arquitectura Colonial Hispano-Americana" en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Universidad Central de Venezuela*. No. 9, p 31. afirma:

"El análisis funcional del monumento arquitectónico que pide Gasparini, podrá enseñarnos lo que es consistente y lo que es inconsistente en la organización del espacio".

(21) Cabe aclarar que la inducción sonora pocas veces se considera en los análisis de la arquitectura, pero presenta gran importancia, por ejemplo, en las iglesias en el uso del púlpito y coros, que tienen la finalidad de inducir el sonido.

(22) Christian Norgerb-Schulz, *op. cit.* p 138.

(23) Pablo Chico, apuntes curso de "Iconología colonial".

Bibliografía

- Arbeláez Camacho, Carlos; "Nueva Visión de la Arquitectura Colonial", en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela*, Caracas, No. 2, Enero 1965, p 27-46.

- Bayón, Damián; *Sociedad y arquitectura colonial sudamericana*, México, Ed. Gustavo Gili, 1974, 197 p, fotos e ilus.

- Braudel, Fernand; *La historia y las ciencias sociales*, 6a edic; Madrid, Alianza Editorial, 1982, 222 p, (Col. El

Libro de Bolsillo # 139).

- Chico Ponce de León, Pablo; Apuntes curso de Iconología Colonial", impartido en la Maestría en Restauración de Sitios y Monumentos de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Guanajuato, durante 1984.

- Chueca Goitia, Fernando; "El Método de los Invariantes, en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela*, Caracas, No. 9, Abril de 1968, p 44-57.

- García Laguardia, Jorge Mario y Luján Muñoz, Jorge; *Guía de Técnicas de Investigación*, 5a edic. México, Asociación Editorial Casa Grande, 1977, 147 p.

- García Lascuráin, Javier; "Levantamientos en edificios antiguos" en *Cuadernos de Culhuacán*, México, V.I. Año II, No 2, 1976, p 43-49.

- Gasparini, Graziano; "La arquitectura colonial como producto de la interacción de grupos" en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela*, Caracas, No 12, Noviembre de 1971, p 18-31.

- Gasparini, Graziano; *América, Barroco y Arquitectura*, Caracas, Ed. Ernesto Armitano, 1972, 526 p, fotos, planos, ilus.

- Gregotti, Vittorio; *El territorio de la arquitectura*, Barcelona, Ed. Gustavo Gili, 1972, 209 p.

- Kahler, Erich; *¿Qué es la Historia?*, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1977, 220 p, (Col. Breviarios # 187).

- López Rangel, Rafael; *Contribución a la visión crítica de la arquitectura*, Puebla, Departamento de Investigaciones Arquitectónicas y Urbanísticas del Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1977, 216 p, ilus. y fotos.

- Norberg-Schulz, Christian; *Intenciones en arquitectura*, trad. Jorge Sainz Avia y Fernando González Fernández Valderrama, España, Ed. Gustavo Gili, 1979, 242 p, ilus, fotos, (Col. Arquitectura/Perspectivas).

- Palm, Erwin Walter; "Perspectivas de una Historia de la Arquitectura Colonial Hispano-Americano" en *Boletín del Centro de Investigaciones Históricas y Estéticas de la Universidad Central de Venezuela*, Caracas, No 9, Abril 1966, p 21-37.

- Pla, Alberto; *La historia y su método*, Barcelona, Editorial Fontamara, 1980, 126 p.

- Tafuri, Manfredo; *Teorías e historias de la arquitectura*, (Hacia una nueva concepción del espacio arquitectónico), 2a edic; Barcelona, Ed. Laia, 1977, 287 p, ilus, (Col. Papel 451 # 6).

- Zevi, Bruno; *Arquitectura in nuce*, (una definición de arquitectura), Trad. Rafael Moneo, Madrid, ed. Aguilar, 1969, 250 p, ilus, fotos.

SUMMARY

As a teacher and researcher of architecture, the author states the actual problems that exist in historical architectural research. He studies analyses that do not take into account the contexts of space, history, or cosial-urban factors which have had a definite influence in the creation of architecture. He uphoas the idea that architecture can not be seperated from historical facts and that architecture itself acts as an historical document.